BiNeural-MonoKultur – dos neuronas demasiadas curiosas

Ariel Dávila + Christina Ruf *

"Es difícil escribir sobre uno mismo, por eso es preferible escribir sobre una mesa". Ya lo dijo el maestro Dalmiro Sáenz, más o menos en esas palabras. Sin embargo, más difícil aún resulta que dos personas escriban sobre ellas mismas, como en nuestro caso. Y si tenemos en cuenta además que somos un matrimonio, que trabajamos juntos y que tenemos que ponernos de acuerdo en cómo nos pensamos, el asunto se complica un poco más. Como si fuera poco, somos de países tan diferentes como Alemania y Argentina. Teniendo en cuenta todo esto, ¡aquí va un intento!

Si bien vivimos en Córdoba y consideramos que formamos parte de lo que se suele llamar "teatro independiente" de la ciudad, nacimos como grupo en Berlín, Alemania. Ahí fue, gracias a una invitación a participar en un ciclo de performance teatral en el *Teatro Hebbel am Ufer* por parte del grupo *Rimini Protokoll*, que decidimos de canalizar nuestras ganas de experimentar con otros procedimientos en la formación de un grupo. Quizás algo que nos unió desde un principio es por un lado nuestra curiosidad generalizada por conocer lo desconocido, y por otro lado la idea de no aceptar "lo dado" como una condición para ser parte del teatro independiente. Además de las ganas de empezar otra búsqueda y, como último, la convicción de que, si vamos a ser raros, lo vamos a asumir sin problemas. Total, un cordobés y una alemana como pareja artística ya es rareza que nos obliga a contestar un millón de veces... ¿Cómo se conocieron? Pregunta que no pensamos contestar en esta nota –¡rareza no obliga tanto como la nobleza!

Después de nuestra primera performance como *BiNeural-MonoKultur* en Berlín, decidimos volver a las tierras cordobesas para ahí desarrollar un proyecto que nos permitiera salir de las condiciones del sistema de producción del teatro independiente cordobés. Terminó siendo una obra fuera de una sala de teatro, sin actores, que toma como escenografía y como dramaturgia a la ciudad además de contar con un único espectador-participante a la vez. ...Y sí, si queríamos salirnos del sistema de lo "dado", no nos íbamos a quedar parados en la próxima esquina, ¿no? Esa obra terminó siendo el germen de toda una serie de puestas en Argentina y Brasil en este formato, al cual pusimos el nombre "Audiotour Ficcional".

Creemos que tanto nuestro origen como grupo en Berlín como esta primera experiencia acá en Córdoba marcaron nuestro trabajo y nuestros procesos creativos.

Por un lado, estamos conscientes desde un principio de cuánto necesitamos salirnos de lo conocido, para romper con nuestros esquemas y para abrirnos a otras formas de percibir el mundo. Y si bien pensamos que el teatro de Córdoba no ha parado de crecer en cantidad y calidad, sentimos

Obra *La nube*. Fotografía: Javier Aguirre

siempre la necesidad de conocer e intercambiar experiencias también con artistas de otros lugares y con otras realidades.

Romper nuestros propios esquemas y salirse de los lugares cómodos para uno mismo por ahí no siempre es fácil, pero lo consideramos fundamental ya que en el proceso de reordenar nuestras neuronas después del "choque cultural" encontramos mil formas de inspiración. Y también encontramos una percepción siempre renovada de nuestro propio lugar, logramos cambiar nuestra perspectiva y el modo de pensar cosas.

Por todas esas razones, ponemos mucho esfuerzo en poder trabajar y crear no solamente en nuestra ciudad, sino en lo posible en otros lugares, países, continentes...

Por otro lado nos marcó como grupo el haber nacido con una idea experimental, pero con una visión integral de la experimentación. La consigna de aquella primera performance en Alemania nos llevó a armar una obra en una vereda, con un moderador-ciervo entrevistando a músicos de caza de Berlín, todo eso bajo los ojos atentos de un público que se encontraba en el primer piso del teatro (calentitos), mirando a través de largavistas hacia nosotros (congelados) y escuchando por auriculares. Pasaban trenes, autos, transeúntes, perros y pasaba nuestra obra, una instalación teatral que se mezclaba con la realidad berlinesa. De ahí tal vez se entienda que consideramos que la experimentación no consiste solo en unos actores haciendo cosas "raras", sino que hay que considerar como experimental todo el hecho escénico. Eso nos lleva a cuestionar ciertos procedimientos "dados": ¿por qué las puestas tienen que ser frontales? ¿Por qué no se pueden mover las tribunas de lugar? ¿Por qué el teatro tiene que pasar solo sobre el cuerpo del actor? ¿Por qué el teatro tiene que pasar solo en una sala teatral? ...entre tantos otros.

Partiendo de ahí vamos probando, experimentando con procedimientos diferentes o incluso ajenos a las artes escénicas (nos encanta la interdisciplinaridad del teatro mismo, ¡pero más aún nos gusta agregarle el trabajo con campos ajenos al teatro!).

En algunas obras mezclamos distintos elementos como lo documental con lo tecnológico como fue el caso de "homo-migrator.www", un proyecto que indaga sobre la posibilidad de hacer teatro en un espacio en el cual el público y los actores no comparten el mismo lugar. En este caso, los performers transmitían vía videollamada desde cuatro países distintos tematizando cuestiones como inmigración e identidad en la era digital.

El trabajo con lo documental y (en este último caso) con no-actores obviamente tiene que ver con que nos interesa desde el principio reflexionar sobre un fenómeno que se da en las últimas décadas en las artes escénicas: una crisis de la representación, una caída de la ilusión de la ficción que llevó a una fuerte inclusión de "lo real" en la escena.

En todos los proyectos entra de algún u otro modo nuestra permanente investigación sobre ese límite difuso entre lo real y la ficción.

Incluso ingresa esa tensión entre realidad y ficción en obras que toman una temática de la política actual y un procedimiento claramente documental, como "eRRor – un juego con tra(d)ición", obra que trata del monocultivo de soja transgénica en la Argentina y sus consecuencias. No podemos evitar, por ejemplo, que elementos tomados de la realidad como una publicidad de la empresa Monsanto, al público le parezcan ficcionales.

Otra línea fuerte de nuestro trabajo con la cual vamos cerrando esta nota, es el teatro como experiencia y, directamente relacionado con eso, el rol del público. Muchas veces, el espectador se convierte en protagonista en nuestras obras, sale del rol pasivo para vivir una experiencia muy particular y propia. Pensamos que el teatro ha sobrevivido durante tanto tiempo, a pesar de la tele, del cine o internet porque consiste en una experiencia, que ocurre en vivo y directo, en la cual uno está presente.

Aspiramos a que el espectador pase por una experiencia en nuestras obras, y claro, ¡tratamos de que sea más o menos buena! No tenemos la ilusión ni la intención de cambiar al espectador o al mundo con lo que hacemos. Pero por ahí logramos abrir una grieta en la percepción sobre lo real y la ficción. Poder cambiar "lo dado" a través de una transformación de la percepción del propio entorno tal vez no suene como mucho, por otro lado puede ser el primer paso hacia una transformación de la realidad política-social.

Sea como sea, nosotros seguimos con ganas de experimentar e indagar en procedimientos "raros", seguimos curiosos a explorar el campo de las artes escénicas –a pesar de que es verdad lo que dice el gran Karl Valentin: "El arte es muy lindo, pero da mucho trabajo". D

*Actores de teatro